Cine y Teatro

Moulin Rouge

PARA dar valor a una película tendríamos que medirla por la huella que en nosotros ha dejado; sería la crítica más sincera. Por de pronto, «Moulin Rouge» nos ha despertado un ansia de dibujar y de hablar de pintura bastante considerable y esto es importante.

Ahí tenemos un rincón de la «bella época» —el rincón frívolo del cabaret Moulin Rouge de París— como base principal para relatarnos la desgraciada vida del gran pintor Toulouse-Lautrec, el hombre que si fracasó como a tal fué lo suficientemente inteligente para dejar en el Arte todo lo bueno que su pobre humanidad no expresaba.

Nos hemos encontrado pues con un argumento ya interesante, con unos diálogos cuidados en su parte literaria y si la cinta adolece de algún defecto técnico o de apreciación no es desde luego suficiente para empañar la dirección del excelente John Huston que por primera vez carga con una biografía, labor muy difícil en todos los aspectos.

Sin embargo decimos que no se ha realizado todavía una película en colores de alta categoría. Se comprende en este caso que para dar una certera ambientación al cabaret era imprescindible, pero de haberse rodado la otra en blanco y negro estamos convencidos de que ganaría en soltura toda ella. Como gran detalle hay que destacar la adaptación —breve pero estupenda— de los dibujos de Lautrec a la música pasados rápidamente con ritmo muy logrado ante la cámara.

Otra vez José Ferrer perfila un personaje difícil y como siempre se compenetra perfectamente, conocemos al gran artista absortos en su interpretación. A su lado Colette Marchand y Suzanne Flondan mucha expresividad a sus cometidos, no así Zsa Ssa Gabor una cara bonita solamente

«Moulin Rouge» forzosamente ha tenido que gustar al público predispuesto a admirar una obra de esta índole. Al público que puede comprender al artista en la más pura expresión de su vida y de su *trascendencia.*

La incertidumbre de programación que ofrecieron ambas empresas —«Tres enamoradas» ha sido un film simpático— fué comentada sabrosísimamente por el público. El consabido golpe teatral de aumentar el precio de las localidades cuando ya todos habíamos visto por lo menos una película dijo, ciertamente, bien poco de la seriedad de ambos locales

VICENTE BURGAS.

La Heredera

LA Agrupación Teatral «EDUARDO MARQUINA» se apuntó un nuevo éxito en la representación de «LA HEREDERA» el martes día 16 del ppdo Febrero No hablaremos de la obra pués es sobradamente conocida, pero si que podemos hablar de la interpretación magnífica que hizo Amanda Camps en su rol de Ellen. Fina, sutil, sabiéndose el papel totalmente, adecuada en el gracejo, oportuna en sus entradas y salidas, nos deleitó de verdad. La colaboración de Coral Díaz pasó casi desapercibida dado su breve papel. María Masó, bien en su difícil y muy natural Soledad Blanco Nuestro gran aficionado Joaquín Crumols sacó todo el provecho posible de su papel de Doctor, que no es fácil, y junto con Medardo Bosch en el papel de Morris y la Sta Camps fueron los tres puntales que llevaron la obra a feliz término, siendo muy aplaudidos al final de cada acto

Y si merecida es la felicitación por la interpretación, no lo es menos la que se merece la Agrupación por la fastuosa presentación tanto en decorados, como muebles y vestidos. Casi diríamos que fué perfecta Sólo una pequeña observación nos permitimos ¿Por qué la Ellen en el momento final de la obra, cuando se dirigió a apagar las velas de los candelabros lo hizo soplando y no con un apaga velas? Creemos que hubiera sido mucho más fino y más adecuado, pués que en aquel momento nadie la movía a prisa.

Felicitamos a la Dirección y al Grupo en general por su último éxito

GENTIL

JOYAS ✶ RELOJES

Miguel Quintana

JOSÉ ANTONIO, 10 ✶ FIGUERAS

En el camerino con...

Amanda Camps

LA verdad se impone, al igual que el triunfo de Amanda Camps en todos sus aspectos Ella es, actriz radiofónica, actriz teatral, escritora y para más detalles cedo la palabra a la gentil Helen de «La Heredera».

—¿Qué es una primera actriz?
—La que en escena posee feminidad y sentimiento.
—¿Vd., cree que lo posee?
—Sentimiento sí; y dicen feminidad... pero no creo ser una primera actriz.
—¿Qué es usted, artista o escritora?
—Escritora. Además del libro «Los hombres no son divinos», colaboro en la Revista «Imágenes», amen de otras publicaciones.
—¿Lee siempre las críticas?
—Sí, las acepto todas, porque una no puede corregir sus propios defectos.
—¿Se puede comparar su interpretación teatral con la cinematográfica?
—Ni soñarlo.
—¿Realizó usted su gran papel?
—Casi, pues, en «La Malquerida» y la misma Helen, me van muy bien a mi temperamento
—¿Cree que acertó en lo que es?
—Cada mortal vale por una cosa de terminada.
—¿Es una buena novelista?
—No, solamente a medias.
—¿Defínese como Amanda Camps?
—Una mujer hecha para la lucha que escribiendo es feliz y como artista le gustasu trabajo.
—¿Parte de la realidad para imaginar sus novelas?.
—No, todo es pura imaginación.
—¿A su familia les gustó la idea de artista?.
—Creo que ni hoy día les gusta.
—¿Cómo emplea las 24 horas del día?.
—Por la mañana trabajo en el Ministerio del Trabajo, por la tarde escribo y la noche actuó delante del éter.
—¿Tiene Vd, talento?
—Cada persona cree tenerlo
—¿Cuántas lágrimas ha dejado caer en su vida?.
—Solamente algunas cuando era pequeñita.
—¿Usted ha sufrido?
—En la vida sí, en el amor no
—¿Hace sufrir?
—No lo creo
—¿Es una mujer sincera?
—Me pierdo a veces por serlo demasiado
—¿Tiene novio?
—No, por lo que se ve, a nadie le gusto.
—¿Es qué estarán ciegos todos los hombres.?

JADAL